

Diagnóstico de la Universidad en Alasdair MacIntyre. Génesis y desarrollo de un proyecto antropológico

José Manuel Giménez Amaya, Sergio Sánchez-Migallón

Eunsa. Pamplona (2011). 362 págs. 23 €.

Este interesante texto que se ha publicado hace pocos meses en España tiene por objeto sostener que el diagnóstico que realizara el filósofo escocés Alasdair MacIntyre sobre la filosofía moral moderna, puede aplicarse también a la universidad, y a eso se habría dedicado al Profesor de Notre Dame en los últimos años de su itinerario intelectual. El mencionado diagnóstico, como recordara quien haya leído *Tras la virtud (After Virtue: A Study in Moral Theory)*, que en español vio la luz en Editorial Crítica (Barcelona, 1987), afirmaba que la filosofía moral contemporánea era presa de un gran desconcierto, que se contagiaba a todo el ethos social, y para cuya solución proponía el regreso a una concepción global antropológica y cosmológica, como la aristotélica. MacIntyre percibiría, según los autores, de modo análogo, en la universidad contemporánea los mismos síntomas de fragmentación que en las sociedades modernas.

Para conseguir este objetivo, los autores dividen su trabajo en cuatro capítulos. El primero de ellos versa sobre el desarrollo, la aplicación y la evolución del proyecto expuesto en *Tras la virtud*; cuestión que sirve de marco general para la explicación de la tesis del libro. El segundo busca determinar cuáles son los principales éxitos de dicho proyecto. El tercer capítulo, por su parte, se adentra en la formulación de algunas críticas al mencionado proyecto; y sólo el capítulo cuarto aborda el problema de la formación universitaria según MacIntyre. En este sentido, solo el último apartado responde al título de la obra: las páginas anteriores constituyen más bien un resumen del pensamiento del autor. De factura -en opinión del suscrito- bastante preparatoria, y destinada a un público lego.

Si bien los autores repiten varias veces lo mismo, y se dan vueltas y vueltas en torno a las mismas cuestiones, el texto puede resultar útil para adquirir un resumen de las ideas del pensador comunitarista sobre la universidad y el liberalismo que se hace presente en ella, según su propio diagnóstico. La importancia que concede a la unidad de la vida y de la acción humana es el punto de partida de su crítica a una formación universitaria disgregada, carente de teleología e incapaz de dar respuesta a las grandes cuestiones existenciales del hombre y de las sociedades contemporáneas (p. 224). El origen de esta fragmentación se encontraría en el fracaso del proyecto ilustrado de encontrar principios morales universales con los que todos pudieran estar de acuerdo, dando lugar al individualismo. Estos principios de individualismo y liberalismo (definido este como la teoría que niega un acuerdo sobre cuál es el bien del hombre) habrían afectado a la universidad contemporánea, que ya no sería de dar consistencia ni unidad a los vínculos entre las diferentes dimensiones sociales.

Lo característico de la universidad liberal es que desacredita toda tradición que no sea la suya propia (p. 226), permitiendo la proliferación de bienes heterogéneos y la aparición de un “yo” emotivo, desperfilando las tradiciones que contienen valores sustantivos. Atendiendo a la manera en que la caracteriza, puede afirmarse que MacIntyre llama “liberal” a la que asume postulados posmodernos. Sin la integridad de la formación en la verdad, la sabiduría se ve excluida de los objetivos pedagógicos, y la educación debe elegir entre la formación cultural o el mero entrenamiento profesional (p. 228). La consecuencia para el autor es que la filosofía moral queda relegada de las aulas, siendo ella la que permitía el acuerdo fundamental de toda empresa educativa (p. 231), cuando es ella la que debería iniciar la *reconstrucción moral*, por decirlo así, del proyecto descrito en *Tras la virtud*. El libro desarrolla las razones de por qué, a juicio de MacIntyre, la

universidad liberal no es una institución educativa en un sentido pleno y moral: la formación que ofrecería supondría un desacuerdo ilimitado entre autores, y se habría convertido en simples colecciones de información ordenadas de modo sistemático, para el único beneficio de almacenamiento y referencias.

El libro que comentamos aborda también los textos más recientes del autor, donde se hace evidente su preocupación por la actual formación humanística (p. 264). MacIntyre reitera la necesidad de una labor integradora de los saberes por parte de los centros universitarios, que otorgue su verdadero sentido a la brutal especialización que observa en las universidades norteamericanas (p. 273). La tesis del profesor de Notre Dame -que sigue de cerca los trabajos de Newman- es que resulta necesario formar a los alumnos para que comprendan que las ciencias particulares permanecen incompletas mientras no sean iluminadas por el saber filosófico. Dentro del pensamiento filosófico, las universidades católicas deberían plantearse en continuo diálogo con la obra de Santo Tomás de Ilrouino, para quien la formación universitaria no consistía en aprender una disciplina, sino en enfocar más bien todo aprendizaje en el fin más perfecto: la comprensión de lo que nos rodea (p. 312). Como corolario, MacIntyre estima que la educación filosófica se encuentra, a su vez, incompleta, si no es iluminada con una visión teológica, que tiene el papel culminativo de toda enseñanza.

En síntesis: la obra en referencia constituye una introducción utilísima al pensamiento general de MacIntyre, con especial atención a su concepción de la universidad contemporánea -mezcla de fragmentación y cientificismo- y su propuesta destinada a recuperar, por el contrario, la idea de una universidad centrada en la unidad y jerarquía de los saberes, presididos por la teología. Esto es lo que lleva a considerar que “no es exagerado afirmar que la universidad católica es capaz de ofrecer, por tanto, un grado mucho mayor de sabiduría que el resto de las universidades interesadas seriamente en el aumento del saber” (p. 341).

Raúl Madrid

Humanitas 68, 18 de octubre de 2012, pp. 836-7.

https://issuu.com/humanitas60/docs/humanitas_68_100_dpi/236